

Como fuese la hora algo avanzada agradeció el Sr. Givone, la presencia del orador y del público concurrente, dándose por terminada la sesión.

En Constancia. — Conferenciaron en forma brillante los señores Villa, Mariño, el Presidente de la Confederación señor Manuel Vázquez de la Torre y el señor Manio Rinaldini.

Los bien meditados temas que componen su programa, son suficientes para que el lector comprenda desarrollado todo un curso de estudios.

Estas conferencias continuarán teniendo lugar en el local social, Tucumán 1736, todos los miércoles a las 20 y 30 horas.

Compromiso — A nuestra mesa de Redacción llega la noticia del compromiso matrimonial de nuestro buen amigo y correligionario Francisco Cottone con la señorita Corina Saettone.

Nuestra enhorabuena.

Lea, que le interesa—Con este epígrafe, hace circular una tarjeta por Buenos Aires, un tal Suver de André, que se dice ser *sonámbulo espiritista* y llegar de Europa con los adelantos más modernos de la ciencia espiritista.

Los adelantos que debe haber obtenido, dicho embaucador, porque no puede ser otra cosa, es haberse refinado en la manera de engañar a los profanos que pudieran creer a sus mistificaciones.

Su finalidad no es hacer bien, sino hacerse bien, ya que exige *dos pesos* por consulta y que posiblemente tendrá tarifas más subidas.

Tiene el tupé, este audaz impostor, de estampar en su tarjeta **“Todo lo podréis conseguir por medio de los buenos espíritus**, y así, a la sombra de un ideal sublime, cual lo es el Espiritismo, pretende hacer cómplices a los buenos espíritus de sus maquinaciones y extravíos.

He aquí la tarjeta:

LEA, QUE LE INTERESA

Juver de Andree

Sonámbulo espiritista, llegado de Europa recientemente con los adelantos más modernos de la ciencia espiritista, poseyendo medios de hacer felices a todos los que sufren por desavenencias por falta de trabajo, por amor y por todas las deficiencias de la vida. Todo lo podréis conseguir por medio de los buenos espíritus. Venid a verme sin demora y os convence-

réis de la realidad. Se atiende por correspondencia mandando el correspondiente importe de DOS pesos y el franqueo. Todo Verdad, pudiendo presentar testigos.

Sgo. del Estero 445, Buenos Aires, Departamento 24, Primera escalera (izquierda).

Sociedad “Hacia el Camino de la Perfección”

En el Salón-Teatro “Unione e Benevolenza”, tuvo lugar, con un público numeroso que llenaba el salón, la gran velada artística, el domingo 1º de agosto, que, con motivo de su VIII aniversario celebró la sociedad de Estudios Psicológicos “Hacia el Camino de la Perfección”.

Después de unos números de audiciones selectas, tocados por la orquesta del Centro Benjamín Franklin, pronunció su anunciado discurso su presidente el señor Manuel Pallás.

Empezó elogiando la labor de la C. E. A. tributándole frases de aliento y a la prensa espírita sana, para pasar luego a hacer alusión al acto y a una extensa, elocuente y entusiasta exposición doctrinaria, llamando al profano al estudio de nuestra profunda y sublime filosofía, a la vez que exhortando a los espiritistas a mantenerse firmes en la pureza del ideal, luchando por la grandeza del mismo sin escatimarle esfuerzos.

Una merecida y entusiasta salva de aplausos le tributó el auditorio al terminar, siendo felicitado luego por muchos destacados correligionarios.

De acuerdo al programa se puso en escena luego la interesante comedia en dos actos: “Los Intereses Creados” del eminente dramaturgo Jacinto Benavente, en la que tomaron parte en forma descollante: Francisca Soler, Isabel Santos, Felisa Arraiza, Carmen Domenech, Margarita Viand, Lola López, Carmen Pallás, Francisco Ojeda, Manuel Pallás (hijo), Juan Baquera, José M. Guitart, Manuel Alhama, Adolfo Aguilar, José López, Oscar Chiariello, Orlando Rodríguez y Ernesto López. Decimos descollante porque supieron dejar en el ánimo del público la impresión de que no estaban viendo una obra representada por noveles, sino por artistas consumados.

Nuestras efusivas felicitaciones, pues, y sobre todo, al eximio director artístico señor José López, las que hacemos extensivas, a la vez, a la progresista sociedad “Hacia el Camino de la Perfección”.

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Belgrano N° 2935

Redactores: José R. Nosei, Carlos L. Chiesa, José W. Augusti.

Administrador: Vicente Fernández Expedición: Felipe Gallegos, Antonio Zucotti.

Año III

Buenos Aires, Septiembre de 1926

N° 34

REFLEXIONES

Yo siempre he creído que la crítica es un inmenso bien; máxime cuando la crítica es obra de seres sin conciencia, que dejaron de ser críticos y son calumniados.

Mis escritos nunca fueron criticados; pero sí, fueron calumniados.

Y tan agradecido estoy yo, a mis calumniadores, que a la vista de tan inmenso bien, entristece pensando en su conciencia.

¿Pensarán mis enemigos al desender que me elevan con ello?...

Dicen que pienso en forma muy distinta, a los que sostienen mis ideas.

Y eso no es cierto.

Yo solo amo a la verdad y aun cuando dura, la hago mi verbo de combate.

Verbo que sublimiza; no envilece.

Verbo de regeneración y lucha. Verbo que agoniza aún en los labios, cuando ya siente los odios de sus perseguidores.

Y sin embargo es verbo que no calla; porque no teme a la voz de su conciencia.

La envidia es ciega y la calumnia es cruel; la segunda resulta inconcebible sin el error de la primera.

Calumniarás, envidiarás, harás mal, robarás, matarás; pero no podrás apagar la voz de tu conciencia, cuando te haga ver tus malos actos e inútilmente te esfuerces en querer disculparlos.

Hay una voz en el hombre que siempre se eleva altiva sobre su propia voz. La voz de su conciencia.

Y esa voz justiciera, reprocha siempre errores y elogia buenos actos.

Es voz siempre dispuesta a juzgar. Es voz que nunca erra en sus juicios.

Buscas olvidar el pecado, en medio de las orgías, que crees te proporcionan buenos ratos.

Y pretendes que la sonrisa que se vende, o el cariño que se finge, pongan fin a tus amargos sufrimientos. ¿Lloras?... No... ríes!...

Ese es precisamente tu perjuicio.

Cómo crees borrar la falta de un insulto, profiriendo un insulto mayor?...

El sufrimiento, es quien puede proporcionarte muchos instantes de placer; de placer de haber sufrido.

Sufrir es amar y amar es vivir.

¿Sabes, que si hieres, enalteces a tu víctima, en grado igual al que tú te denigras?

¿Sabes que haciendo llorar, haces progresar?

¿Sabes que hacer un mal material, es hacer un bien espiritual?...

¿Si lo sabes, por qué pierdes tu tiempo en hacer daño?... ¿No observas, que erras el camino?...

El castigo más cruel es el que nos impone nuestro *yo interior*.

Tratemos de armonizarnos con ese yo que nos dá vida, porque a ese yo, quien le obligará a callar, cuando se empeñe en querer hablar.

La creación es un conjunto armonioso. Y tan armonioso es, y tan justo es Dios al crearnos, como al permitirnos trazar nuestra ruta.

No hay mejor juez, que el que se juzga a sí mismo, y he aquí mortal sintetizada en estas breves palabras, la crueldad á que estás condenado.

Nadie, ha de juzgar la obra, destinada ha hacerte ascender en el escalafón del inconmensurable infinito. Tú mismo serás quien juzgues tus actos.

Qué juez inexorable y justo, es nuestro *yo interior*.

Es la *conciencia* hablándonos quien nos reprocha nuestros malos actos. Es la voz de nuestro yo, quien triunfa al fin, sobreponiéndose a su materialidad.

¡Qué digno es nuestro yo, cuando se empeña en juzgarnos!...

Cuanto más exigente más justo y más digno de sí mismo.

* * *

No rías; porque jamás hayas oído la voz de tu *conciencia*, de ese yo interior de que te he hablado; nunca será demasiado tarde para oírla y tú la oírás al fin.

Quizás un día te arrepientas de haber querido oírla.

* * *

LA NOTA ESPIRITISTA

La nota espiritista de actualidad la constituye, sin duda, el cúmulo irrisorio de nuestras desaveniencias personales.

Se oye con mucho dolor, por cierto, el eco chismográfico, que en pretendida forma de justiciera crítica, nos hace la apología del espiritismo, más o menos deficiente y lleno de humanos errores, que nos presenta tal o cual correligionario demasiado activo y laborioso.

Se agrega luego, que las opiniones de fulano, no están de acuerdo con las de zutano. Y que mientras éste se empeña en divulgar su espiritismo todo moral, aquel lo rebate con su espiritismo ciencia.

Como si por suprema e irónica concepción del ser humano, *la idea* tuviese que estar subordinada a la voluntad, o a las conclusiones más o menos acertadas a que arriban sus adeptos.

No juzgues nunca a nadie; ni te apiedades de aquellos que son víctimas de juicios de tiranos; pero ama, en cambio, a los tiranos que juzgaron, con el objeto de ver si el amor de tu *yo interior*, apacigua su dolor del mañana; cuando su conciencia, ya despierta, efectúe su primer balance.

* * *

Procura que el haber de tu *conciencia*, pueda con sus buenas obras, aminorar la carga de tu deber, para que en la aurora, que precede al juicio tengas un momento de tranquilidad.

Si nunca fuiste juzgado, no te apenes por ello, que ya te juzgarás en tu día, y quizás, tengas que llorar entonces el haberte juzgado a tí mismo.

No temas a nada, que nada existe que inspire temor en la vida; pero tiembla ante la voz de tu *conciencia*; porque esa vive contigo y ha de perseguir con su juicio a tu espíritu, más allá del umbral de la tumba.

* * *

Calumniarás, envidiarás, harás mal, robarás, matarás; pero no podrás apagar la voz de tu *conciencia* en el momento sublime que emprenda la labor de juzgar tus hechos.

La *conciencia* es voz eterna; voz que no se apaga, ni destruye.

José R. Nosei

que también es religión. Y si el Espiritismo reviste estas tres fases importantísimas, cuya evolución se hace necesaria a la civilización y al progreso de la humanidad, los hombres con su bien notoria imperfección, no podrán militando en su seno, hacer más que una vasta serie de estudios progresivos, destinados ha hacer culminar a este sano ideal en conjunto.

No puede jamás el Espiritismo, ser el exponente que resulta de la labor y de las ideas de ciertas y determinadas personas, sino que es la obra de conjunto proveniente del desarrollo intelectual del espíritu humano.

Como cualquiera de las tantas ciencias e ideales a que la humanidad se dedica, ansiosa de llevarlos al grado sano de su perfeccionamiento.

Sócrates, Platón, Descartes, Voltaire, Diderot, Hugo, etc., han sido muy buenos filósofos; pero ninguno de ellos, constituye la filosofía, a la que han aportado su valioso concurso, brindándole todas sus horas de conquistas y de esfuerzos.

Así, con todas las ciencias, filosofías y religiones.

Luego no es Jesús, los profetas, los apóstoles, Kardec, Geley, Lombroso, Lodge, ni ninguno de todos cuantos han culminado en las letras espiritistas, quien encierra en sí, los vastos y profundos conocimientos de este sublime ideal; sino que

han sido únicamente todos ellos, muy dignos y acertados exponentes de sus fundamentales principios.

La nota de actualidad, es pues para los espiritistas, la que nos hace palpar la necesidad de llegar entre todos, a una sana e inquebrantable confraternización idealista.

Si como bien lo dijo, un amigo espiritista ilustrado y buen crítico por excelencia, criticando un libro mío: todas las opiniones resultan respetables en metafísica; como nos hallamos los metapsíquicos en presencia de fuerzas desconocidas, cuyo estudio resulta tan deficiente, que hasta ahora no se ha dicho nada definitivo, que mejor que respetarnos nuestras divergentes opiniones, para, unidos en un abrazo fraternal, quebrar con nuestros escasos conocimientos individuales, en holocausto a la ciencia del conjunto; a la esfinge que imponga a la faz del mundo como un monumento de humana sabiduría, los conocimientos de una nueva ciencia, de una nueva filosofía, de una nueva moral, totalmente inspirada en el más impecable espiritualismo.

Sintetizando en todo ello, el sabio conjunto a que puede arribar la voluntad decidida de la humana fraternidad.

José R. Nosei

ORIENTACIONES HUMANAS

La evolución tiene sus dificultades que vencer.

No son muchos los hombres que se dan cuenta de lo que significa en ellos evolucionar.

Conocer donde se actúa, y el papel o acción que debe desempeñar, es sólo propio de seres de cierta evolución.

La humanidad marcha, sigue su carrera evolutiva, pero no porque toda ella tenga conciencia que va en pos de su perfeccionamiento. Unos pocos son los que, conscientes de esta finalidad, la orientan, aunque con mucha dificultad, por cuanto, si algo arduo hay en la vida, es encausar la corriente humana hacia el bien, ya que para el mal no es preciso encaminarla desde el momento que la enorme mayoría, siendo aún muy imperfecta, tiene mucho

de la bestia, y, por tanto, es díscola en toda conducción que sofren sus pasiones.

De ahí que es muchísimo más fácil llevarle a destruir que a construir.

En los individuos en que la moral no se ha formado o es incipiente, débese tener mucho y especial cuidado en la orientación que ha de dársele.

No preparados aún para determinar por sí solos la orientación que más cuadra a la perfección de su espíritu y de la humanidad, y ser así seguro factor de riquezas morales e intelectuales para bien propio y colectivo, no es muy difícil conducirlos por rutas equívocas, sí, inteligencias que necesitan aún ser conducidas, antes de tomar las riendas de la dirección, se arrogan el derecho de encausarlas.

La conducción de la humanidad es un asunto muy delicado, y hay que tener conciencia de su verdadero valor, de lo trascendental que significa tan grandiosa labor antes que dedicarse a su apostolado.

Sin embargo, no es posible evitar las funciones de mentor en cada individuo precisamente por la evolución en que en ellos se opera.

A medida que ésta se va haciendo efectiva en las personas, les va dando mayores experiencias y éstas habilitan para ser instructor o al menos para aconsejar a los que no se encuentran a su altura.

El error está en suponerse uno más de lo que es y hasta de creerse superior de los que son superiores a él.

Yo no sé si esto podría disculparse en razón de que aún tan incierta anda la humanidad en la comprensión de su destino. Yo creo que sí. Pero es bueno considerarse siempre inferior a fin de no sufrir decepciones, que siempre resultan dolorosas. La prudencia es siempre buena consejera.

Ciertamente, todos prestamos nuestro concurso en la vida y los fracasos nos aleccionan para reaccionar y orientarnos; pero lo malo es el empesinamiento cuando se tiene conciencia que se está en él y por capricho no se quiere volver sobre sus pasos.

No sería nada, o no habría que lamentarlo mucho, si los perjuicios cayeran sobre uno, pero ciertamente es lamentable y provoca indignación, cuando en ello va la desviación de un principio o una acción contraria al bien, finalidad que persigue con ahinco la humanidad, y que, como decía Malato, rueda hacia ella.

Nuestro planeta ha sido honrado por grandes genios que han iluminado al

mundo con sus principios marcando orientación segura y que aún iluminan y guían a la humanidad en su trayectoria evolutiva.

Pero tales genios no aprendieron de los hombres sus principios, desde que estaban por sobre todos sus conocimientos.

La humanidad nada podía enseñarles, ni en carácter ni en sabiduría y no venían a aprender sino a enseñar.

Esta ha sido la característica de todos los grandes genios: Una certeza absoluta del principio que propalaban: una intuición segura de su misión; un empuje sin dobleces. La muerte estaba por debajo de sus principios. Los sacrificios lejos de ahuyentarlos, de desviarlos, los hacía más tenaces, y de ahí que pasaran a la posteridad para ser eternamente venerados.

Las grandes orientaciones humanas no las esperemos de los terrícolas que están haciendo su evolución, porque es imposible que ellos puedan ver las grandes necesidades humanas, que han de marcarles rumbos ciertos de su finalidad. Su estado evolutivo no les permite tener esa grandiosa visual.

Ellos han de venir de los que nos observan de más allá, de allende nuestro planeta, o de los que evolucionan en mundos superiores.

Ellos son los que conocen nuestras necesidades, saben lo que nos conviene y los momentos oportunos de iniciar acciones en el sentido de nuestra perfección.

A algunos les costará mucho trabajo convencerse de esta realidad; pero esto no tiene vuelta de hoja. Es así y no de otra manera. Así lo informan los conocimientos espiríticos.

Carlos L. Chiesa.

SUETOS

POR

EMEFECÚ

Federalismo. — Tiene su historia, como todo. Ella muestra numerosas imperfecciones; pero revela también la tendencia de una fuerza superior que no cede y que impulsa a solidarizar las autonomías para alcanzar la paz y la armonía. A esa fuerza se opone el salvaje, como se oponen los llamados "civilizados" de espíritu dominador y belicoso. Unos y otros se recon-

centran en sus egoísmos de raza, de credo o cualquiera otra. Quieren imponer, dominar, se pretenden predestinados, como ha podido observarse en una nación recientemente derrotada y cuya potencia se debía precisamente al federalismo. Obtenida la fuerza de solidaridad interior, se detuvo ante una gran misión: la solidaridad exterior, que debió ser la consecuencia

de la solidaridad interna. La paz, la armonía, la compensación, es lo que constituye realmente la cultura y la civilización, no el imperio ni el reino del medio. En el origen de las sociedades, no existe el federalismo; y cada familia o cada tribu se desarrolla como puede; pero cuando el salvaje llega a cierto punto de evolución siente la necesidad de la unión solidaria y se inicia en el federalismo. Empieza cometiendo errores; pero la fuerza superior que, como hemos indicado, no cede, le alecciona con esa delicadeza especial de las leyes trascendentales que no afectan la libertad y dejan que ésta obre y se realice por el reconocimiento de sus propios errores. Es un proceso largo, lento y muy curioso, lo mismo en solidarización de autonomías, como en todo proceso en que la naturaleza desarrolla su acción pedagógica. Reconocer esa admirable acción y contribuir a ella, importa la más alta cultura humana y la verdadera civilización. Vale la pena cualquier sacrificio, porque el "negocio" es siempre bueno y las utilidades excelentes. Así resulta de los datos históricos, y así se confirma por la ciencia y la experiencia, en el orden colectivo o social, como en la vida de todo individuo. El discolo, el infatuado, el suficiente, el que se supone bastante, por sí mismo, para el propio bien y desarrollo, acaba en muchísimo menos de lo imaginado, tanto en personas como en naciones. Pero hay que convenir en que el federalismo, precisamente por ser muy bueno, no es muy fácil. Es deber, sin embargo, más o menos consciente, según el grado de evolución. Si este fuese lo que debe ser, hay todo un imperativo categórico que necesariamente habrá que cumplir, por el individuo o por las sociedades, con mayor obligación si es que se predica la fraternidad, el amor y otras bellas cosas. Aquello de "haz lo que digo" sin dar el ejemplo, está pasado de moda. Hay que empezar por la solidaridad y armonía de las facultades individuales, por lo que se llama carácter, carácter que demuestra en los "hechos personales o colectivos, lo que se pretende de los demás. El ejemplo es superior a los discursos, hace más y mejores prosélitos. Es el caso de aquel propagandista republicano, que en cierta votación en Atenas, quería convencer a Aristides para que votara por la República: "¡Vota por la República!" le decía. "Empieza

por establecerla en tu casa", le contestó el sabio.

* * *

La guerra y el Espiritismo. — Los espíritas saben o deben saber, que una de sus primeras obligaciones consiste en eliminar todo motivo de lucha, aun cuando en ciertos casos sea necesario sacrificarse en homenaje a la paz y a la armonía. Porque en no hacerlo, se corre el riesgo de desvirtuar la misión preciosa del Espiritismo que consiste en contribuir a la pacificación y fraternidad de los hombres. Así parece entenderlo el doctor A. de Luca, que cuenta seguramente con esa paz interior, cuando dice en "Il Veltro e Lucce": "Durante la guerra se aseguraba que la humanidad mejoraría. Concluida la guerra, la humanidad va hacia lo peor. El orgullo, la sed de oro, la injusticia afligen a los pueblos... La tierra, que debiera ser el paraíso terrestre, puede resultar el infierno del Dante. La violencia reina. En nuevos y terribles años se prepara la guerra de mañana. Jamás hubo tantos parricidas y fratricidas. Los pueblos se odian. Perecerán uno a uno, si no modifican sus sistemas de vida... El espiritismo, creencia universal, sin dogmas, ritos ni gerarquías, propagado en todo el mundo, puede realizar la paz universal; es viable sin la odiosa ayuda de las armas, no viola la libertad y la independencia, no lleva el germen de discordias y de masacres futuros. El Espiritismo puede enseñar a los hombres que todo el mal hecho les es contado en sus vidas sucesivas y que han de soportar la responsabilidad moral. Gobiernos, pueblos y jefes de Estados, ¡renunciad a la violencia! ¡la tierra no debe ser un lugar de rivalidades, es la escuela de la depuración, en que el hombre respetuoso de las leyes de la naturaleza, está llamado a perfeccionar poco a poco su purificación. Los espíritas os lo dicen: ellos son los que tienen razón. Apresuraos a reparar el mal que ha hecho el Mal, decidíos a creer, en fin, gracias a las luces que os trae la verdad espírita, en el reino posible del Bien y del Amor". Ese "reino posible" es bien posible cuando hay espíritas que dicen y que realizan el reino del Bien y del Amor.

* * *

El cuandero Juan Hernández González. Revista de Estudios Metapsíquicos, (Madrid), dice: "El Centro Espiritista de

Las Palmas, fundado por el culto abogado Sr. Bonilla, viene experimentando desde hace algún tiempo con el médium Juan Hernández González. Dejando para mejor ocasión, si lo juzgamos oportuno, el ocuparnos de los fenómenos espiritistas que este médium produce, creemos hoy oportuno señalar las facultades curativas del Sr. Hernández. Sus éxitos son numerosos y, a título meramente documental, enumeramos algunas de las curas realizadas, pues el hecho de que en la relación figuran los nombres de los pacientes creemos que es garantía suficiente de veracidad para que el hecho pueda interesar a los hombres de ciencia, particularmente a los médicos, como ha sucedido en Francia con el célebre Mr. Benazet. El texto de la relación que sigue nos ha sido facilitado por el abogado señor Bonilla".

Sigue una relación de veinte personas desahuciadas por médicos, curadas por el médium Hernández, entre las que figuran alienados, cancerosos, epilépticos, tuberculosis, hidrópicos, etc.

* * *

La clarividencia de un caballo. — Lo que se llama "instinto" ofrece curiosidades en lo químico-físico, fisiológico y espiritual, desde la materia que se titula "bruta" e "inerte" hasta la planta, el animal y el hombre. El "instinto" suele adquirir caracteres de genuina clarividencia. Los casos siguientes, que tomamos de "Psychic Magazine", como otros que se ofrecen a la observación atenta de los hombres de campo, parecen demostrar que el animal, como todo en la Naturaleza, tiene energías o facultades latentes que pueden actuar en ciertas circunstancias. Los casos indicados son los siguientes: "Durante la guerra, 1914, un viejo caballo, muy manso servía para conducir niños. Un camarada de esos niños jugaba con estos; subió al coche, y desde que tomó las riendas, el tranqui- lo caballo se encabritó dando muestras de inquietud y hasta de violencia. El pequeño murió, poco después, de tisis galopante. 2º. El cochero que habitualmente llevaba los niños a paseo, y que parecía en buena salud, observó que, a su aproximación, el caballo se hacía indócil, y que cuando uno de los niños tomaba las riendas, se tranquilizaba el animal. El cochero murió algunos días des-

pués de un accidente imprevisto. 3º. El mayor de los niños que se hallaba con su padre en el carruaje, quiso dirigir. El caballo se manifestó arisco. El padre, teniendo en cuenta las experiencias anteriores y temiendo peligro de muerte, consultó a un médico, el cual nada comprobó de inquietante en la criatura. Tres días después, el niño murió por efecto de una embolia.

* * *

El asado de cerdo. — Es aplicable a ciertos procedimientos el cuento chino del incendio de la choza de Heo-ti en el que, por primera vez, en el Celeste Imperio, se asó un cerdo. En vista de ello se creyó indispensable incendiar chozas para asar cerdos, hasta que un sabio demostró que se podían asar cerdos sin incendiar chozas.

* * *

Del periodismo extranjero. — Nuestros diarios, con rarísimas excepciones, consideran al Espiritismo con soberbio desdén. Los que han rogado humildemente, a algún notable Director, la publicación del pequeño suelto, o del artículo, han podido observar el fruncimiento de cejas y la mirada de soslayo que revela la opinión del personaje; pero, por suerte, ocurre eso aquí, donde estamos muy adelantados según suelen decirnos, y no en todas partes: "La Presse", de París, por ejemplo, publica un artículo del Señor Roberto Oudet, en que señala la necesidad del psiquismo en la época moderna y que concluye así: Los no-creyentes, podrán hallar materia sobre qué reflexionar y, si les ayuda la curiosidad llegarán rápidamente hasta el deseo de saber todavía, de saber mejor; se entregarán entonces al estudio de las fuerzas invisibles que se manifiestan por aportes y desprendimientos de fluídos — la electricidad psíquica al lado de la electricidad física no explicada aún. Se darán cuenta que la vida es eterna, desde el chisporroteo de la chispa inicial, hasta la expansión del ser en la absoluta perfección. Se tendrá bien pronto la certeza que no se muere, que sobre la tierra cada individuo tiene su tarea trazada y que ha de cumplir en existencias sucesivas, que le permitirán alcanzar el fin propuesto. Entonces, solo entonces, no se tendrá miedo... No se tendrá miedo cuando un amigo diga: "¿Queréis pruebas? Id mañana a tal hora a tal sitio..."

Hace tiempo se procura satisfaceros... Se sabe que deseáis un milagro: anheláis volver a ver a quien os fué querido entre todos... Lo que pretendéis es posible: hablaréis en pleno día, con aquel que lloráis. Os hablará y os dirá cosas que solo vosotros dos podréis comprender. Reconoceréis la expresión de su mirada y, quizá, la entonación de la voz. No conversaréis con los pies de un velador, sino con Aquel que quiere más de lo que queréis vos".

¿Publicarían nuestros grandes diarios, un artículo semejante? Quizá; pero sería de esperar alguna admonición del clero y una borratina de lo más granado de la sociedad distinguida; ítem más una sensible disminución en los avisos. Sin más trámite resultaría "el diario espiritista". De modo, pues, que se explica el desdén con que se nos mira. En esta "adelantada" sociedad interesa todo, menos lo trascendental, lo mismo en Psiquismo como en cualquiera otra cosa.

SÍNTESIS GRANDIOSA DE LA VIDA

Para "La Idea"

Tengo entendido que no se produce en la Naturaleza un solo fenómeno siquiera que tenga por objeto encumbrar el negocio, fantasías, títulos catedráticos, ni las ambiciones mezquinas del mundo, porque esto sería contrario al amor de Dios hacia sus criaturas y al progreso de estas.

Todos los fenómenos de la vida, ya se habrá observado, aportan el objetivo de hacer ampliar el concepto de la vida, las normas del hombre y sobre todo: *el mejoramiento espiritual*. Además, no hay un solo fenómeno que no sea de índole divina, tocándole al hombre analizarlo y divulgarlo, pues ese es su deber; y cada uno de estos casos frecuentes; gracias a los cuales progresan las ciencias, se prestan espontáneamente en auxilio del hombre, estando demás decir que no es el hombre el que los provoca. Por ejemplo: la manzana que se cayó del árbol, no fué para que Newton completara sus títulos de científico inventor, sino para revolucionar radicalmente en el mundo la escasa idea que imperaba sobre la gravitación universal. Arquímedes cuando dijo: demen un punto de apoyo y les levantaré el mundo; fué por haber observado ciertos fenómenos naturales. En la vida hay mucho para estudiar, no es como reza el dogma anticuado de que hay cosas de las que no le es permitido al hombre saber. Si Dios hubiese querido poner valla al conocimiento del hombre, antes hubiese puesto valla a todos esos motivos que provocan las grandes revoluciones del mundo de las ciencias. El admirable B. Franklin, inventor del pararrayos y otras utilidades, ha de-

mostrado mucho sobre el particular. Todavía, existen inteligencias poco preparadas capaces de sacrificar a los modernos "galileos", en nombre del dogma mencionado. Por lo pronto convengamos en que no es utopía querer conocer más y más los naturales resortes de la vida universal que Dios ha puesto a nuestro alcance. no para otra cosa que para florecimiento del espíritu mundial, haciendo sentir la pequeñez de nuestra inteligencia y la necesidad de saber más. El orgullo de la suficiencia humana debe irse anonadando poco a poco ante la convicción de una ley fuerza o poder superior que amablemente facilita el camino hacia la luz y el mejoramiento.

La química, la física, la astronomía, el psiquismo, el magnetismo, las manifestaciones de ultratumba, el espiritismo, tienen su razón consciente de ser por los fenómenos que se producen en la vida. Al hombre le ha sido dado conquistar los secretos de todo lo que existe a su alrededor, pero se comprenderá bien que cuando se presenta un fenómeno hay que sacar de él un beneficio en pro del progreso espiritual y no del material. Los sucesos de índole espiritista son tan reales como las bases de Copérnico, Galileo, y merecen la circunspección y contracción con que vemos a Benjamín Franklin frente a sus ensayos, al tenás Palissy frente al fogón del que a despecho de la incredulidad hace surgir el prodigioso procedimiento de la loza. Los hombres más útiles son los tesoreros y buenos.

Ahora bien: ¡cuánto! ¡cuánto que tiene

el hombre de base para dedicar mejor su vida!... La amorosa naturaleza y el orbe entero nos dan sus elementos, nos invita a ser humildes, a ganar camino, a despejarnos, a deponer las malevolencias hijas del orgullo y de la suficiencia humana.

Ese amor de Dios a sus criaturas es pa-

ra que trabajen y amen mucho y sí la felicidad está en los adelantos del mundo, abramos pues, de par en par, las puertas al estudio a cuyo fin hemos de resultar mejores!...

Esta es la síntesis grandiosa de la vida.

Julio C. Posadas

CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA

EXTRACTO DE ACTAS

Sesión Ordinaria

En Buenos Aires a 25 de Junio de 1926, sesionó el C. F. de la C. E. A., en su local Belgrano 2935, bajo la Presidencia de su titular, señor Manuel Vázquez de la Torre, con actuación del Secretario señor Carlos Fortunatti y hallándose presente los siguientes delegados:

J. C. Tallabney, Manuel Pallás, Carlos Chiesa, Carmen A. de Pallás, Francisco Cottone, Juan Daunine, Claudio Viand, Felipe Gallego, Juan B. Ancarani, Antonio Pereyra, Luis Stancati, Carlos Fortunati, Claudio Campuzano, Antonio Zucotti, Vicente Fernández, Miguel Baliello y Lorenzo Barletta, Carlos Kejellander, Manuel Vázquez de la Torre y José R. Nosei.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se dió lectura de las notas de inasistencia de los delegados señores: Luis Lami, Antonio Rodríguez, José López, P. E. Ricagno y de pedido de licencia por dos meses de la Sra. Isabel Peña de Córdoba, que le fué concedida. La Sociedad "La Salud" de Balneario, remite giro en pago de las cuotas de su delegado. La Sociedad Luz de la Pampa, envía giro en pago de cuotas de su delegado y de su suscripción a "La Idea".

Se da lectura de una nota de la Soc. Fraternidad Cristiana de Rosario, que envía \$ 10 para "La Idea".

El señor Pallás hace algunas indicaciones tendientes a esclarecer la forma en que ha de efectuarse el cobro de los cinco centavos, por recibo de cuota social; dada la morosidad de muchos socios en las distintas sociedades; proponiendo que se nombre una comisión para establecer la, después de un corto cambio de ideas en que intervinieron los señores Nosei y Chiesa, la presidencia designa en comisión a los señores Pallás, Viand y Barletta.

Puesto a consideración el proyecto de la Soc. Luz espiritualista de Córdoba, sobre desarrollo de la telepatía, se suscita un amplio cambio de ideas entre los delegados: Ancarani, Chiessa, Campuzano, Pallás y Pereyra, aprobándose en general. Se considera también el dictamen que expidió al respecto la C. de E. C.

Dado la avanzado de la hora, mociona el señor Fortunatti, para que se pase a cuarto intermedio hasta el próximo viernes, para seguir tratando este asunto; pero como un delegado observó la ocupación del local por la sociedad Fraternidad, el señor Ancarani, hace moción para que se efectúe en la Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección".

Se vota y es rechazada, levantándose la sesión a las 23 y 30 horas.

RUEGO A LOS CORRELIGIONARIOS

La Redacción de "LA IDEA", que no transigirá jamás con los abusos del curanderismo y la explotación idealista, ruega a todos los correligionarios quieran enviarle todas las denuncias que posean al respecto, para ser publicadas en estas columnas, a fin de que todo el mundo conozca y se preserve de los hábiles manejos de estos vividores.

No se publicará denuncia alguna, que no esté debidamente comprobada.

NOTAS DE LA REDACCION

La próxima asamblea de la Sociedad de las Naciones, tratará de resolver el problema de la abolición total de la esclavitud.

Esta nota de la prensa, ha sorprendido a infinidad de seres que no pensaban siquiera remotamente, en que en esta época de libertad, pudiesen existir naciones que tengan todavía como renglón principal de sus mercados, el de la venta de seres humanos.

Siendo justamente su importancia comercial, la que hace pensar en lo difícil que será conseguir la supresión de las leyes que autorizan estas ventas.

Esperémoslo confiados sin embargo, en el ahinco con que la civilización presidiendo la acción humanitaria de todos los gobiernos del orbe, hará reaccionar a esos países, librando al mundo de tan triste espectáculo, de tan dolorosos relatos.

Desarrollo del espiritismo en nuestro país

El mejor exponente del intenso desarrollo del Espiritismo en nuestro país lo constituye sin duda, la frecuencia con que observamos en los diarios de mayor importancia, la publicación de valiosos trabajos de esta índole, que si bien en muchos casos no son el reflejo fiel de nuestra idea, justifican sin embargo, con la comprobación experimental de los fenómenos extrafísicos, los pacientes estudios a que se entrega el Espiritismo, en su anheloso deseo de establecer las leyes naturales en que se funda su cuerpo doctrinarios.

Nuestra labor resulta pues encomiable y nos hace preveer para un futuro no lejano, la posibilidad de dejar constituida una vasta escuela científica, gloria de nuestra humanidad, por encerrar en su seno el más alto exponente del progreso espiritual.

Resulta pues lógica la necesidad que existe de encarar todos los actos idealistas por una senda sana, con el objeto de hacerle perder a nuestro credo el demarcado carácter que le queda todavía de místico y de erróneo; carácter que le imprimieron la explotación y el fanatismo, perjudicándolo con ello seriamente, ya de poder presentarse a los ojos de la humanidad como un exponente de cultura y de moral, como el más alto dictamen de la moderna filosofía y de la ciencia futurista.

Lógico nos parece, en estos momentos de meditación y de lucha, abandonar nuestros vanos caprichos, y nuestros poco nobles deseos de figuración personal para concentrar todas nuestras energías en el triunfo de la labor colectiva, que ha de conducir al fin al Espiritismo, a su momento decisivo de gloria y de triunfo, a su instante culminante en que como regia coronación de sus esfuerzos, merezca ser proclamado el ideal de la humanidad!...

Ardua es la labor, dura y fatigosa es la lucha; pero el momento es sublime porque la humanidad nos requiere, nos llama y nos espera.

Luego, por qué demorar nuestra tarea, por qué individualizar nuestros esfuerzos en el momento preciso que el ideal reclama nuestra unión para reunir los elementos que le son necesarios para realizar su última etapa de triunfo.

Correligionarios: Meditemos!... Lo acertado es contemporizar; lo urgente es confraternizar!...

El cerebro humano como fuente de irradiación psíquica

El problema de la irradiación del organismo ha preocupado a menudo a los investigadores del mundo entero, y, desde luego, se puede creer que dentro de un tiempo relativamente corto su solución será hallada, o por lo me-

nos, parecerá menos lejana que en la hora actual.

Las geniales intuiciones de Mesmer, las ingeniosas teorías de Reichenbach sobre los "efluvios ódicos", las afirmaciones de los teósofos y de los ocultis-

tas, de los magnetizadores y de los espiritistas acerca de los flúidos que, según ellos, se desprenderían de todos los cuerpos vivientes, encuentran ya nuestra concepción en la materia, tal como resulta particularmente de los trabajos y de las obras de Gustavo Le Bon.

Recuérdase, por otra parte, que el físico Branly, que al mismo tiempo es médico especialista en enfermedades nerviosas, y un psiquiatra prevenido, ha señalado en una sugestiva e inquietante nota aparecida el 27 de diciembre de 1897 en las Memorias de la Academia de Ciencias de París:

1°. Las semejanzas de propagación de la onda nerviosa y de la onda eléctrica.

2°. Las analogías de estructura y de funcionamiento que presentan los conductores discontinuos, tales como el tubo a limadura, primer detector de las ondas hertzianas, con los neurones y las terminaciones de las fibras nerviosas.

Poco más o menos en la misma época, el gran físico Crookes, el célebre y genial inventor de las ampollas a vacío, generadoras de los rayos X, fué atraído también por el misterio de la onda nerviosa exteriorizable, probable hermana de la onda eléctrica. Apropiábase de la suerte de una idea particularmente penetrante o simplemente bosquejada por sabios del siglo XVIII, los que consideraban, en efecto, que si el rayo o el relámpago representan la forma cósmica de la electricidad, los fenómenos nerviosos podían representar la forma biológica.

¿Por que, se pregunta Crookes, no podrían servir los rayos Roentgen para transmitir el pensamiento? Admitamos que estos rayos, o los rayos debidos a vibraciones de más alta frecuencia, pueden penetrar en el cerebro y obrar sobre algunos centros nerviosos. Supongamos, además, que el cerebro contiene un centro que los engendra, como las cuerdas vocales engendran las vibraciones sonoras (estando este centro, lo mismo que las cuerdas vocales, a las órdenes del pensamiento), y que los proyecta afuera con la velocidad de la luz, para ir a impulsar el ganglio receptor de los cerebros. De tal suerte, algunos, por lo menos, de los fenómenos de la telepatía y de la transmisión del pensamiento entre sensitivos, independiente-

mente de la distancia, entra en el dominio de las leyes conocidas y pueden admitirse.

“El sensitivo sería, pues, un hombre que tendría ganglios de recepción o de transmisión telepática muy desarrollados o que, gracias al ejercicio, se hubieran hecho más sensibles a las ondas en cuestión.

“La experiencia parece demostrar que los ganglios trasmisor y receptor se hallan raramente en igual grado de desarrollo. Uno puede ser más activo mientras que el otro, como la glándula pineal en el hombre, se halla en estado rudimentario. Con esta hipótesis no violamos ninguna ley de la física y desde luego no es necesario invocar lo que de ordinario se llama sobrenatural”.

Asimismo, el profesor Daniel Berthelot se ha preguntado hace muy poco si las irradiaciones psíquicas no se explicarían admitiendo que el pensamiento humano se propaga al exterior mediante ondas semejantes a las de la telegrafía o telefonía sin hilos.

En la recepción de ondas, agrega el mismo, se comprueba a menudo que el detector más sensible es un instrumento idéntico al trasmisor y capaz de entrar en resonancia con él. ¿Y por qué no concebir entonces que dos cerebros diferentes puedan desempeñar, de igual modo, el papel de emisor de ondas psíquicas el uno y el de receptor el otro?

Por otra parte, parece estar demostrado, según un trabajo presentado hace varios años por M. Athanassiú a la Academia de Ciencias, que la energía que circula en los nervios motores es de naturaleza vibratoria y que el número de estas vibraciones es proporcional a la rapidez de los movimientos de los diversos animales. Pero siempre el número de sacudidas musculares es la cuarta parte, más o menos, de estas vibraciones nerviosas motrices, lo cual significa que el sistema nervioso voluntario de todos los animales trasmite a los músculos un número de excitaciones sensiblemente cuatro veces mayor que el necesario. De acuerdo con los cálculos de M. Athanassiú, este número de vibraciones es de 300 por segundo en el sistema muscular del hombre.

Por lo tanto, ¿es insensato, o tan sólo temerario, suponer que la energía ondulatoria y de frecuencia probablemente formidable, cual es el pensamiento o

la misma fuerza vital, comunica, a su vez, y muy a menudo a los centros interesados un número de excitaciones mucho mayor que el necesario? Y puesto que nada se pierde y todo se transforma, ¿es muy audaz, acaso, admitir que el excedente no utilizado de esa energía se sale de los límites del cuerpo, como en la telegrafía sin hilos las ondas hertzianas son lanzadas al éter por medio de la antena emisora?

Sea lo que sea, si admitimos que todos los fenómenos del universo forman una cadena sin solución de continuidad, consideremos ahora las vibraciones u ondulatorias, cuyas huellas seguimos, no sólo en los cuerpos sólidos, sino también en el aire y, de manera más notable aún, en el éter. Nosotros disponemos de pruebas irrefutables de la existencia de movimientos vibratorios u ondulatorias que varían desde una vibración u ondulación por segundo hasta 2.000.000.000.000.000.000.000 (2 cuatrillones por segundo).

Si tomamos como punto de partida un péndulo que bata el segundo y duplicamos sucesivamente cada número, obtendremos una serie de números por los cuales podremos caracterizar vibraciones u ondulatorias que corresponden, para nosotros, a funciones físicas conocidas y desconocidas.

Es así que los seis primeros números (de 2 ondulatorias a 64 por segundo) corresponden a las oscilaciones mecánicas (vibraciones de la materia); los tres siguientes (de 128 a 1.048.576) a los sonidos (ondulatorias neuromusculares en el hombre, vibraciones de la atmósfera). Del “vigésimo quinto” al “cuadragésimo”, se extiende una zona ondulatoria que pertenece a la electricidad y a los fenómenos eléctricos. Del “cuadragésimo” al “quincuagésimo”, las vibraciones no se aplican a ningún fenómeno físico conocido.

Sin embargo, este dominio, llamado del infrarrojo, ha sido estudiado por muchos sabios. Los “quincuagésimoquinto” y “quincuagésimosexto”, números que tienen, respectivamente, diez y siete cifras, representan las vibraciones del calor y de la luz (rayos del espectro). Los “quincuagésimoséptimo” y “quincuagésimo octavo” y “quincuagésimonoveno” números no pueden aplicarse a ningún

fenómeno físico concreto, y parecen prolongar, en el ultravioleta, los fenómenos de la óptica. Los rayos X ocupan las tres etapas siguientes de ondulatorias (número de 19 cifras). Del otro lado, se halla lo desconocido, y probablemente, a partir del “sexagésimotercer” grado comienzan los fenómenos del pensamiento.

Vemos entonces que, en el desarrollo de estos 63 grados, existen grandes brechas, vastas regiones ignotas, que comprenden vibraciones cuyo papel, en la economía de la creación, es enteramente desconocido por nosotros. En todo caso, parece que, a medida que aumentan de frecuencia, las ondulatorias responden a funciones cada vez más importantes. La alta frecuencia de las vibraciones confiere a los rayos, según William Crookes, muchas de las cualidades requeridas para la concepción de las ondas salidas del cerebro. Así, los rayos que se hallan hacia el “sexagésimosegundo” grado están animados de ondulatorias tan infinitesimales que dejan de ser refractados, reflejados o polarizados. Moviéndose el éter, ellos atraviesan probablemente todos los cuerpos opacos con la velocidad de la luz. Ellos se hallan realmente en los confines de este hipotético dominio de la cuarta dimensión, tan caro para la brillante imaginación de humorista de Pawlowski, donde se mueve, según el profesor italiano de psiquiatría Bozzano, la “memoria sintética” de la subconciencia.

Esta “memoria sintética” abarca el pasado, el presente y el porvenir, y es la sede de los fenómenos de la clarividencia, de lucidez y de premonición. Por lo tanto, ella no está sujeta a las leyes del espacio y del tiempo; no parece estar destinada a ejercitarse en la corriente de la vida de relación, y debe entonces, por lógica hipótesis, ser función de alguna cosa permanente. Esta “alguna cosa permanente, que puede sobrevivir a la muerte del cuerpo, es la sede de las facultades y el probable receptáculo de las energías sensorio-psíquicas. Esto es lo que se llama el “cuerpo etéreo”, y la irradiación del organismo tendría realmente su fuente profunda en este “cuerpo etéreo”.

Francis Marre.

(De “La Prensa”)

EL PORVENIR DE LAS FUERZAS INVISIBLES

Estos rayos son cargados de electricidad negativa, oxidan el aire atmosférico y lo transforman en azo. En fin, son aquellos rayos catódicos que dan nacimiento a los rayos X, se propagan en línea directa, no se refleja sobre el espejo, no son desviados por el prisma, o por los lentes; atraviesan todos los cuerpos más o menos, según el espesor de los obstáculos y según la naturaleza de los cuerpos, por ejemplo: atraviesa con facilidad todos los tejidos del cuerpo humano, la carne, la piel, todas las materias orgánicas, pero tiene dificultad en pasar a través de los cuerpos minerales, como la piedra, las sales metálicas y aún más difícil a través de los metales. Veremos ahora que el rayo X tiene cierta concordancia con las radiaciones humanas. Hace algunos años, el comandante Daryet, el inventor de los rayos V, presentó en la Academia de las Ciencias, fotografías de palabras impresas obtenidas al aplicar sobre la frente, bajo triple sobre de papel negro, placas sensibles y hojas impresas de palabras a producir. Los rayos V, es decir las radiaciones emanadas por la frente, habían atravesado los sobres a la manera de los rayos Roentgen. Pero, había casos muy curiosos, sobre ciertas placas, las palabras eran en positivo y sobre otros en negativo. Así se afirmaba el parentesco de los rayos V, de los rayos X, y los diferentes invisibles que pronto constituirá la nueva física y la química, aún más allá de aquel, una biología suministrando las causas desconocidas de ciertas actividades de los seres vivos.

Las fuerzas invisibles, aquellos que no caen bajo nuestros sentidos, son desvelados rápidamente: ondas de la electricidad inducida o de Hertz, rayos oscuros de la ampolla de Crookes y de las materias radio activas, nuevos rayos emanados de ciertos cuerpos en transformaciones atómicas o de cuerpos vivos, todos los desconocidos salen del mundo profundo del insensible. Con ello se completa la teoría de Maswell sobre la identidad de transmisión de formas de energías, es decir, la física unitaria.

Sir W. Crookes, es sin duda uno de los más ilustres físicos del siglo XIX, escribió en su *Génesis des Elements*, hablando de los grupos de cuerpos poco dife-

renciados, al parecer una especie de taller cósmico en la cual se han fijado los elementos en un estado de arresto de desarrollo. Pues, por el uranio, el radium y sus análogos, la ciencia está en camino de exploración de aquel formidable taller del mundo.

Así pues, los rayos V, como lo demuestra el comandante Darget, por la fotografía, son extremadamente penetrantes. Atraviesan los metales, y la mayor parte de los cuerpos sólidos o líquidos. El agua, madera, marfil, etc., como lo demostró las notables experiencias de Thore, son, para ellos, buenos conductores. El mismo físico demostró que ellos son insensibles a la acción del calor, la luz y sobre todo del magnetismo. Ellos se comportan pues, en sus propiedades fundamentales, como los rayos gama del radium y los rayos primarios de Roentgen. Pero estos rayos, que, como aquellos del radium, son tal vez muy complejos, tienen propiedades particulares. Son dinámicos, tienen semejanza con los fenómenos dinámicos obtenidos por sujetos especiales tal como el médium Home y rigurosamente controlado por el ilustre Crookes.

Luego estos fenómenos en ciertos médiums, toman una amplitud particular, así como en todos los hombres, y verosímelmente en todos los seres vivos, como lo demuestra los aparatos muy simples, los de Thore, Baraduc, del conde Tromelin, el Stenómetro y el Mentalmetro de su servidor.

Si por otra parte pasamos en el dominio oculto, aquel de la fotografía del insensible observamos cosas muy curiosas. Hay como un dibujo vital que traza el plano de cada vez y de cada órgano, de manera que, considerando aisladamente cada fenómeno del organismo es tributario de fuerzas generales de la naturaleza, parece revelar una liga especial, dirigido por algo invisible hacia el camino que sigue. Así las acciones químicas del organismo y de la nutrición se manifiestan como si fueran animados por una fuerza impulsiva gobernando la materia. El comandante Darchet, ha obtenido fotografías del fluido vital del hombre, del animal y de plantas. Ha obtenido la fotografía del fluido de un sauce, coloriendo en parte, con sus flores amarillas y rojas;

de un árbol de castaño, con la representación de unas 30 castañas negras.

Colocó también una placa sensible sobre la frente de un carnero que se iba a sacrificar en el matadero y después de la muerte, al revelar y fijar la placa, constataron el dibujo de las convulsiones y las fragosidades del cerebro.

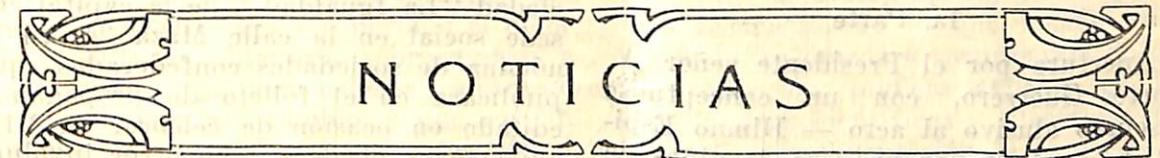
Lo mismo ha obtenido la fotografía, aplicando una placa sensible sobre la frente de un hombre y al revelarla, se observaron el dibujo de las convulsiones, las fragosidades y la grieta mediana del cerebro humano.

¿No es aquella profética hipótesis del ilustre Claudio Bernard, al hablar de los dibujos vitales? Pues, ahora es una realidad indubitable. Allí, la ciencia, tiene un vasto campo en exploraciones del invisible, con la poderosa ayuda de la fotografía, la vanguardia de nuestra imperfecta visión.

Hay, pues, el mayor interés científico en la continuación del estudio de los rayos V, o vital, fuerzas que se exteriorizan de los cuerpos vivos y constante, de estas radiaciones y fuera de la fuerza muscular. El hombre está bañado en un campo de radiaciones cuya potencialidad es enorme y aún en gran parte desconocido, sobre todo, en su relación con las fuerzas del invisible o cósmico. Aquel es la vida de todos los hombres, de los seres vivos, de sus escalafones en el tiempo, quien se presenta aquí al examen de la ciencia.

Jamás problema más inmenso y apasionado se ha presentado a los hombres estudiosos e investigadores hacia ese mundo nuevo y del cual se esperan sorpresas jamás soñadas por los hombres. Mientras tanto, preguntemos: ¿Y los espiritistas qué hacen? Pues nada.

Luis P. Vandavelde



Conferencias. — Con el interesante tema de la fenomenología espírita entre los salvajes, conferenció el sábado 14, en la Sociedad Benjamín Franklin, nuestro distinguido correligionario señor Alfonso Depascale, quien en su paciente estudio, hizo notar los fenómenos sorprendentes de telepatía y clarividencia que se producían entre ellos. Se refirió a los brujos, magos y hechiceros, para terminar diciendo que todos los espíritus están sujetos a los mismos períodos de evolución.

El numeroso público que a pesar del mal tiempo acudió a oír la conferencia aplaudió calurosamente al señor Depascale.

Conferencias de Señoras. — Sobre "La Abnegación" disertó el Viernes 20, bajo el patrocinio de la Sociedad Espiritista de Beneficencia, en el salón de "Constancia" la señora Rosalía de Vázquez de la Torre.

La conocida preparación de la señora conferenciante, hizo que se oyese con gusto por parte de las señoras concurrentes esta disertación a todas luces interesantes.

Felicitemos a la señora de Vázquez de

la Torre, por su labor meritoria y hacemos llegar nuestro beneplácito a la Sociedad de Beneficencia, por el desarrollo que van adquiriendo estas conferencias.

Conferencias de Constancia. — Han merecido especial atención por parte del público concurrente las conferencias del señor Don Manuel Vázquez de la Torre, sobre el tema: "Comentando a los maestros" y la de Don Cosme Mariño, sobre: "El cuerpo astral o espiritual."

Ambos conferenciantes merecieron la salva de aplausos con que fueron saludados al terminar su labor.

Sociedad Hacia el Camino de la Perfección. — Con motivo de su VIII aniversario ha distribuido la sociedad del epígrafe un interesante folleto, dando una explicación racional del significado del Espiritismo.

Hace a su vez este folleto, enumeración de obras inmejorables sobre la materia y anuncia entre otras noticias, las fechas de las conferencias que se darán en su salón social, correspondiendo a los Domingos 12 y 26 de Septiembre a los oradores Juan B. Ancarani y Juan Ca-

ñomerías, respectivamente y las siguientes a los señores Stancatti, Alhama, López y Pallás.

Nuestra aprobación por la concentración al estudio que observamos en esta sociedad.

Isabel Peña de Córdoba. — Hállase enferma desde hace algún tiempo esta distinguida correligionaria, a quien deseamos una pronta mejoría.

Fiesta en "La Fraternidad" — En esta Sociedad hermana, ante una concurrencia que llenaba totalmente el salón, se celebró el domingo 15 una fiesta en conmemoración del guía espiritual y de la desencarnación de la que fué entre nosotros Rosa de Ugarte, desarrollándose el bien meditado programa, que va a continuación:

1a. Parte

Apertura por el Presidente señor A. Cortés Guerrero, con un conceptuoso discurso alusivo al acto — Himno Espiritista cantado por un coro de niños de ambos sexos — Poesía, por la niña de Seabone — Piano, por la niña de Valcarce — Poesía, por la niña de Galindez — Canto, por el joven Ernesto Meo, acompañado al piano por la señora de Recagno — Declamación por la señorita Amanda Cúpola — Guitarra, por el señor G. Pelegrí.

"Rifa"

2a. Parte

Violoncello por el señor A. Machado acompañado al piano por la señorita Delia Meo — Discurso por el señor E. Recagno — Declamación por la niña de Galindez — Canto y piano por el joven E. Meo y la señora de Recagno — Violoncello y piano por el señor Machado y la señorita Ugarte — Guitarra por el señor

Pelegrí — Declamación por la señorita Angela Aramburu — Discurso por el señor M. Iruela, terminando con la lectura de una comunicación remitida por la medium señora de Arámpuratla que no pudo concurrir por hallarse indispuesta.

Todos los números fueron ejecutados a satisfacción del auditorio, especialmente la poesía recitada por la niña Galindez, que apenas cuenta 3 años de edad, que causaron admiración por su fácil y bella pronunciación, acompañada de ademanes oportunos al significado de la poesía.

Terminado el programa, el presidente agradeció al auditorio, el que salió satisfecho de haber pasado una tarde sumamente agradable.

ACLARACION. — La Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección" nos pide aclaremos que, la omisión de la sociedad "La Igualdad", de la capital con sede social en la calle Maza 34, en la nómina de sociedades confederadas que publicara en el folleto de propaganda editado en ocasión de celebrar su VIII aniversario, obedece a un error involuntario al verificar la corrección de pruebas, puesto que en el original estaba incluida la expresada estimada sociedad.

Sirvan estas líneas aclaratorias como fiel sentir de la sociedad "Hacia el Camino de la Perfección", por tan lamentable error, a la vez que dé testimonio leal de la buena amistad que la vincula a la sociedad hermana "La Igualdad."

Canje — Han llegado a nuestra mesa de Redacción: Constancia, La Unión, Fiat Lux, Resplandor de la Verdad, Revue Metapsíquiche Belge, Revue Spirite, Luce e Ombra, Lumen, La Luz del Porvenir, Brasil Espirita, O'Clarín, Revista Internacional de Espiritismo y otros muchos.

Sesiones del Consejo Federal

Se hace saber a todos los afiliados a Sociedades Confederadas, que el Consejo Federal celebra sus sesiones ordinarias, los segundos y cuartos viernes de cada mes a las 20.30 horas, teniendo aquellos acceso al local de la Confederación Espiritista Argentina, Belgrano, 2935, los días citados, previo un comprobante, expedido por la Sociedad respectiva.

BIBLIOGRAFIA

La evolución Biológica y Espiritual del Hombre. — (Ensayo optimista), por sir Oliver Lodge, miembro de la Sociedad real de Londres.

Dice el autor en el prefacio de esta obra:

"Los argumentos de este libro son:

1º. Que la Evolución es una realidad y que el valor de ella es una cosa perfectamente posible, a medida que el tiempo pasa; que la Evolución no es una cosa fácil, sino, al contrario, algo que requiere y exige un esfuerzo continuado; que, en ciertas épocas, cuando la libertad ha sido introducida en la vida del hombre, hay un elemento de peligro y aun de sufrimiento que pudiéramos llamar la época de infancia y de crecimiento del elemento libre, hasta que éste llega a su desarrollo. Pero que, una vez hecho el esfuerzo, una vez corrido el riesgo y soportado el dolor, los resultados obtenidos sobrepasarán a todo cuanto pudiera haberse alcanzado por cualquier otro camino, y que, en fin, sin perder nunca de vista el resultado último tan buscado, ni la larga y gradual ascensión ideal de la vida, este mundo es tan bueno y tan aceptable como hubiera podido ser bajo las condiciones inevitables.

2º. Que la humanidad digna de este nombre, que data sólo del advenimiento al mundo de la libertad consciente, no está ahora más que en la aurora de su evolución, y acaba de ascender apenas un poco de su origen animal; que el hombre está inacabado, y que su condición actual es una consecuencia natural de su falta de madurez. Pero que, a pesar de sus muchos defectos, el mundo ha sido siempre el teatro de la esperanza ardiente y del sacrificio voluntario de los Altos Poderes responsables de la empresa evolutiva; y que nosotros podemos fácilmente observar signos y presagios del alto destino del hombre y de su sublime misión; que el camino que se abre ante él, tanto como individuo o como raza, es una perspectiva de progresos infinitos, a los cuales el hombre, lo mismo el encarnado que el desencarnado, pueden contribuir por su propio esfuerzo y su buena voluntad.

El primer capítulo de esta obra tiende sólo a trazar el curso de la Evolución a partir de la fundación de la Ciencia Psí-

quica, y a conducir también al lector, a través del desenvolvimiento del argumento, hasta las más altas concepciones espirituales que el hombre haya podido jamás alcanzar hasta la hora presente".

Un tomo editado por la Casa Maucci, de Barcelona, con el retrato del autor en la cubierta, esmeradamente traducido por Antonio Guardiola, 3 pesetas.

* * *

Ensayo de revista general y de interpretación sintética del Espiritismo, por el Doctor G. Geley.

Geley fué, entre los franceses, el escritor espiritista de nuestra época que mejor supo hermanar la ciencia con la Filosofía. El "Ensayo de revista general" que nos ocupa, escrito cuando todavía no había tenido ocasión de realizar los experimentos, que luego llevó a cabo en el Instituto de Metapsíquica, es la prueba más fehaciente de lo que hemos dicho. Quien lo lea, quedará sorprendido de que, por inducción, pudiera exponer en esta obra las tesis científicas y filosóficas, que luego la experimentación le confirmó en todas sus fases. El que haya leído la obra de Geley, "De lo Inconsciente a lo Consciente", verá todo ampliado y confirmado por la vía experimental.

El Espiritismo, cuya revista general hace Geley, — dice el prologuista Don Quintín López, — es el recopilado y ordenado por Kardec en sus obras, calificadas, no sin razón, de fundamentales. De este autor dijo ya otro genio, Flammarión, que era "el sentido común encarnado" y está claro, que tratándose de hacer una "revista general" de lo recopilado y ordenado por el "sentido" común encarnado, esa revista ha de ser, de suyo, interesante. Con asombrosa habilidad ha condensado Geley en reducido número de páginas, lo que Kardec expuso en siete tomos de regulares proporciones; y es tal, y tan clara y categórica esa condensación, que el lector que conozca la labor condensada, no echará de menos, en ella, ninguno de sus aspectos.

Esta notable obra, editada recientemente por la Casa Maucci, de Barcelona, fielmente traducida por Antonio Guardiola, forma un bien presentado tomo, con el retrato del autor en la cubierta, y se vende en las principales librerías al precio de 3 pesetas.

Un llamado a todos los espiritistas del país

Los Espiritistas que amen verdaderamente el Ideal: aquellos que deseen que las hermosas enseñanzas de nuestra filosofía lleguen a la mentalidad del pueblo en forma metódica, constante y atrayente: aquellos que anhelan que la humanidad, apartada de los sentimientos egoístas, se convenza que su mayor bienestar estriba en la fraternidad universal, mediante el conocimiento de los principios básicos del Espiritismo,

DEBEN APORTAR SU CONCURSO

para que la instalación, en el Edificio de la SOCIEDAD CONSTANCIA, del APARATO TRANSMISOR RADIO-TELEFONICO, adquirido por la Confederación Espiritista Argentina, sea pronto un hecho.

Este órgano de propaganda ultra-moderno, por el que se transmitirán a todos los ámbitos de la República, conferencias, discursos, comunicaciones y noticias en general concernientes al Espiritismo,

EMPEZARA A FUNCIONAR

tan pronto como sea cubierto el importe de m\$N 2.500.— (dos mil quinientos pesos m/n.), en 250 obligaciones de m\$N 10.— cada una: o sea, el saldo que aún falta recolectar para cubrir todos los gastos que ha demandado la realización de tan hermosa idea.

En la administración de "CONSTANCIA", calle Tucumán 1736, se reciben las suscripciones: cada obligación especial, emitida con ese fin por la C.E.A., vale m\$N 10.— y es pagadera al contado y en una sola cuota.

CONSEJO FEDERAL DE LA C. E. A.

MIEMBROS DE LA COMISION DIRECTIVA

Presidente: Señor Manuel Vázquez de la Torre.

Vice-Presidente 1º: Señor Manuel Pallás.

" " 2º: Señora Isabel Peña de Córdoba.

Secretario General: José López.

Pro-Secretario 1º: Sr. Juan Daunini.

" " 2º: " Carlos Fortunatti.

" " 3º: " Antonio Pereyra.

" " 4º: " Carlos Kjellander.

Tesorero: Luis Stancatti.

Pro-Tesorero 1º: Sr. Francisco Cotone.

" " 2º: Sr. Claudio Viand.

No son Espiritistas

Los que titulándose de tales, lucran, explotan y engañan. El Espiritismo no se ocupa de adivinación, cartomancias, sortilegios, ni de cosa alguna para embaucar a los profanos; y declaramos que, todo aquel que en su nombre realiza tales actos, exija o no remuneración en pago de sus mistificaciones, es un vulgar estafador.

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación Espiritista Argentina

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Belgrano N° 2935

Redactores: José R. Nosei, Carlos L. Chiesa, José W. Augusti.

Administrador: Vicente Fernández Expedición: Felipe Gallegos, Antonio Zucotti.

Año III

Buenos Aires, Noviembre de 1926

N° 35

El 2 de Noviembre

Este día, tiene la virtud de provocar en la mente humana el recuerdo más leal y sentido por los idos al mundo de los muertos dejando grandes claros, imposible de llenar, ya sea en los corazones del hogar querido o el de un amigo.

Si nunca se ha orado, si nunca se ha elevado el pensamiento al cielo, este es el día, que lo exige a todo corazón, porque no creo que haya uno que no tenga que lamentar la pérdida de un sér querido que no le haya dejado profunda huella en su alma.

Pero no es sólo este el día que lleva a la humanidad a ser inútil pretender escapar de pensar sobre nuestro destino.

Por más que se quiera eludirlo, él siempre aparece cual obstinado que exige que se le escuche, que se le interprete y analice.

Una circunstancia infeliz, la decepción, la muerte de un miembro de familia o amigo; o el hecho mismo de conocerse e indagar, y otros múltiples hechos, como veremos más adelante, conducen al hombre a pensar sobre el más allá. Todo ello, induce, pues a la criatura humana, aunque no quiera, a meditar sobre su personalidad. De aquí que no hay ni la remota posibilidad de escapar a ella.

Es preciso convencerse que es menester dedicarle un poco de atención, escucharla aunque sea con desgano.

Si dirán algunos, nos ha hecho "pensar, y hemos llegado a la conclusión de que la muerte es la verdadera realidad, de que no hay más vida que la orgánica y lo de la inmortalidad del alma, no vive más que en la fantasía de los que no han pensado. Con la muerte, el sér termina,

y, con ella, para ese sér, el mundo, el universo, en fin todo, para no quedar nada, absolutamente nada, aunque para otros, vivos, el mundo y el universo sigan marchando. La vida será eterna en su transformación orgánicamente hablando, pero la individualidad termina con la muerte del individuo cualquiera él sea: célula, animal, hombre. Para qué, pues, pensar sobre nuestro destino, si ya lo conocemos, si ya está revelado, si ya el misterio no existe, si nada hay ya oculto; si no hay fuerza sin materia ni materia sin fuerza; si el mundo no tiene finalidad, obra mecánica y ciegame. Podrá en el mundo haber energías, átomos, iones, electrones, etc., pero no individualidad fuera de la organización. El destino ya nada tiene que hacer en la vida: es la Nada después de la actuación de cada sér en su historia, ya animal, ya humana, que puede haber sido más triste o más alegre, más ignorante o más sabia. Células, animales, hombres; ignorantes y sabios; ricos y pobres; bandidos y honrados, todos surgidos de una entidad que les dió momentánea individualidad, van a confundirse con la que, quien sabe por qué razón, le dió vida para no aparecer ni acá ni allá, en ninguna parte, y esfumarse así para siempre en el escenario de la vida, como entidad pensante, como individualidad consciente. Ese es el destino, ese es el más allá.

Nada habría que hacer a estas objeciones si no hubiera razones que inducen a la vez, a estos interrogantes ¿se ha estudiado bien el Universo? ¿está realmente descifrado el destino de cada sér después de la muerte? ¿Es la nada propia